
Las Aduanas Marítimas de China y el comercio sino-español, 1900-1930*

● CARLES BRASÓ BROGGI

Universitat Oberta de Catalunya

Introducción

En la primera mitad del siglo XX, existió una dinámica comunidad española instalada en China. Sin embargo, este episodio no ha sido investigado en profundidad, quizá debido al bajo perfil de las relaciones políticas entre ambos países y al comercio que España mantuvo con China, que fue exiguo y deficitario. El presente artículo se propone estudiar la presencia española en China y explorar por qué el comercio entre China y España fue tan débil a pesar de la participación española en el sistema de puertos abiertos, un sistema que se constituyó en China a partir de las guerras del opio. A través del caso español, el artículo propone una revalorización del sistema de los puertos abiertos, mostrando la experiencia de aquellos países que, a pesar de los privilegios ganados y del hecho de contar con una comunidad estable, no lograron obtener beneficios tangibles para la metrópolis.¹

El presente artículo explota una parte del extenso archivo de las Aduanas Marítimas de China (en adelante, AMC), en concreto, los informes comer-

* Este artículo se enmarca en el proyecto «Interacciones entre España y China en la época contemporánea: 1898-1949», de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (HAR2012-34823). Sin esta ayuda este trabajo no hubiera sido posible. Agradezco los comentarios y la ayuda de los dos lectores anónimos y también de David Martínez Robles, Carles Prado Fonts, Ignacio Toro Escudero y Xavier Ortells.

1. Los estudios sobre comercio de China durante este periodo incluyen los principales socios comerciales de China: Gran Bretaña y el Imperio británico, Japón y Estados Unidos y, en menor medida, Rusia y Francia. Los demás países o bien no aparecen o bien aparecen bajo el epígrafe de «Europa continental». Véase Hsiao (1974), pp. 140-141; y Keller, Li y Shiue (2010), pp. 41-42.

Fecha de recepción: junio 2015

Versión definitiva: abril 2016

Revista de Historia Industrial

N.º 70. Año XXVI. 2017

ciales anuales que se publicaron entre 1859 y 1949.² Estos informes empezaron a publicarse en el contexto de la rebelión de los Taiping (1850-1864), cuando los colonos extranjeros tomaron el control de las aduanas de Shanghai para asegurar el cumplimiento de los tratados comerciales que la dinastía Qing había firmado con las potencias extranjeras.³ Poco después, en 1863, el irlandés Robert Hart (1835-1911) fue nombrado inspector general de la AMC y transformó las aduanas chinas en una burocracia moderna, capacitada para controlar los puertos, navíos y mercancías y también para producir una extensa documentación sobre el comercio chino, tanto del comercio exterior como del que circulaba entre sus puertos.⁴ Este archivo constituye hoy una base documental preciosa para el estudio de la China contemporánea y sus relaciones exteriores.⁵

Durante el siglo que va de 1842, cuando se abrieron los primeros cinco puertos, hasta 1943, cuando los privilegios extranjeros fueron abolidos, casi un centenar de puertos chinos fueron forzados a asumir el estatus de puerto abierto al libre comercio internacional, con un impuesto tope del 5% *ad valorem* para todas las importaciones (vigente hasta el año 1931), y la garantía de extraterritorialidad para todos los extranjeros procedentes de aquellos países que disponían de tratado comercial y presencia consular.⁶ Estas medidas tenían el objetivo de fomentar el comercio exterior chino y, en particular, la importación de opio y bienes manufacturados, a cambio de la exportación de productos chinos con buena demanda en el exterior (como la seda y el té). La AMC unificó los criterios aduaneros y se ocupó de recaudar los impuestos para el gobierno. Fue una administración peculiar, ya que siendo una parte

2. Los Informes Anuales originales de la Administración de Aduanas Marítimas Chinas (en adelante AMC), bajo los títulos *Returns of Trade*, *Returns of Trade and Trade Reports* y *Foreign Trade of China*, están reeditados por el Archivo Histórico Número Dos de Nankín (Nanjing) en 170 volúmenes bajo el título (2001) *Zhongguo jiu haiguan shiliao, 1859-1948* (Materiales Históricas de las Antiguas Aduanas de China). El autor consultó estos volúmenes en la biblioteca de Shanghai, y en adelante se citarán con las siglas MHAAC (Materiales Históricas de las Antiguas Aduanas de China) seguido del año, del número de volumen editado, más la página del volumen editado (entre paréntesis, la página de la edición original).

3. Véase el clásico estudio de Fairbank (1953), pp. 371-372; para una visión más actualizada, véase Bickers (2008).

4. Véase Van de Ven (2006); Lyons (2003), pp. 1-19; véase también Wu (2014).

5. Sobre la historia y las publicaciones de la AMC, véase el proyecto de investigación de la Universidad de Bristol llamado «Chinese Maritime Customs Project» (en adelante CMCP, véase bibliografía con el enlace), donde hay un índice de publicaciones, algunas digitalizadas y estadísticas disponibles. La mayor parte del material de la AMC está en el Archivo Histórico Número Dos de Nankín (en proceso de digitalización desde 2008). Por otro lado, en 2014 se han publicado 199 volúmenes de materiales que se encontraban en la biblioteca de la Universidad de Harvard; *Unpublished Chinese Maritime Customs Historical Materials (1860-1949)*, en Harvard University Libraries, Estados Unidos, a cargo de Wu Songdi, *Meiguo Hafo daxue dushuguan cang wei kan Zhongguo jiu haiguan shiliao (1860-1949)*. Quiero agradecer al comentarista anónimo por señalar esta fuente como complemento para el presente artículo. Véase también Wu (2014) y Li (2014).

6. Keller, Li y Shiue (2010), pp. 10-11.

del gobierno chino, estuvo dirigida por extranjeros, entre los cuales hubo unos setenta españoles.

La presencia española en China tiene una larga historia vinculada con la colonia de Filipinas. No en vano, varias empresas españolas fueron pioneras en el tráfico de opio que tuvo lugar en la ciudad de Cantón (Guangzhou) antes de las guerras del opio y la consiguiente apertura de los puertos chinos.⁷ En 1864, cuando la AMC empezó a registrar el tráfico de navíos en China según su nacionalidad, ya existía una importante circulación de barcos de propiedad española en China.⁸ Sin embargo, durante las últimas décadas del siglo XIX, el volumen de navíos españoles declinó con rapidez hasta desaparecer, coincidiendo con la crisis económica y la rebelión nacionalista que vivió el archipiélago filipino.⁹ La derrota española en Filipinas acabó con el flujo de navíos entre España y China pero también provocó la migración de un grupo de españoles que se instaló en los puertos abiertos, fundamentalmente en la ciudad de Shanghái. Existen numerosas investigaciones sobre las relaciones entre España y China durante el siglo XIX y sobre el comercio en Filipinas de finales del siglo XIX;¹⁰ por otro lado, también hay estudios de la década de los treinta del siglo XX, cuando las relaciones sino-españolas entran en un nuevo estadio, debido a la situación política de ambos países.¹¹ El presente artículo, en cambio, pretende profundizar en este tramo transitorio y poco estudiado de las relaciones sino-españolas durante las primeras décadas del siglo XX.

Aprovechando los archivos de la AMC y otras fuentes primarias, este artículo propone un diagnóstico y una explicación de la debilidad del comercio entre España y China. El diagnóstico consiste en un primer análisis pormenorizado del comercio sino-español entre 1900 y 1930. En segundo lugar, el artículo descubre cómo la comunidad española disponía de personal muy capacitado en la AMC, algunos con décadas de experiencia en el continente asiático. En tercer lugar, el artículo demuestra que la comunidad española destacó por su carácter emprendedor, aunque pocas empresas se dedicaron al comercio directo entre ambos países. En definitiva, la presencia española en China fue más significativa que el volumen de su comercio.

Diversos factores explican la escasez del comercio directo a pesar de la importancia relativa de la comunidad española. En primer lugar, la falta de navieras españolas con capacidad para enlazar España con China y de empresas comerciales españolas de ámbito multinacional. En segundo lugar, el poco aprovechamiento del personal con experiencia en China para potenciar el comercio directo, tanto por parte de empresas españolas como de la admi-

7. Sobre esta cuestión, véase Permanyer (2014).

8. Yang y Hou (1931), p. 136.

9. *Ibidem*.

10. Véase Legarda (1999); Wong (1999); Elizalde Pérez-Grueso (2009); y Chu (2010).

11. Véase Borao (1994).

nistración pública. En tercer lugar, el carácter transnacional de la comunidad española que, en su mayoría, no tenía lazos directos con España, ya que procedía de otras regiones lejanas geográficamente a la península ibérica, fundamentalmente de Filipinas, pero también de Oriente Medio y del continente americano. Finalmente, la especialización de la comunidad española en diversos negocios que cabría calificar como servicios que se practicaban en el ámbito local (entretenimiento, deporte, restauración, arquitectura, servicios religiosos, transporte urbano...) y la excesiva concentración de la inversión española en el sector inmobiliario.

La falta de exportaciones españolas hacia China, aunque este era uno de los objetivos principales del sistema de puertos abiertos, destaca en el presente estudio, lo cual indica que, más allá de algunos casos aislados y anecdóticos, no hubo intentos sostenidos o ningún plan para desarrollar este comercio.¹² España, uno de los países que tuvo una relación preferencial con China en cuanto signataria de los llamados «tratados desiguales», no aprovechó este privilegio y, al contrario, sufrió un abultado déficit comercial que alcanzó, en algunos años, la tasa de cobertura negativa más elevada de todos los países presentes en China. El ejemplo español representa un caso extremo de una tendencia observable en otros países europeos, del Mediterráneo y de América Latina que también desarrollaron relaciones comerciales débiles y deficitarias con China. De este modo, se descubre una nueva perspectiva del sistema de los puertos abiertos y de las instituciones que lo sustentaron. Se trata de una imagen distinta de la construida a través de los países dominantes, fundamentalmente Inglaterra, Estados Unidos y Japón.

El comercio sino-español, 1900-1930

A pesar de que España fue signataria de los tratados comerciales (conocidos en China como tratados desiguales) que otorgaban prerrogativas comerciales y de extraterritorialidad para los extranjeros, lo cierto es que el comercio entre España y China fue siempre muy marginal, tanto para la economía china como para la española, además de ser deficitario para España.¹³ Al contrastar los datos de la AMC con los de las aduanas españolas, se percibe cómo este déficit comercial es todavía más elevado, coincidiendo con las investigaciones que sugieren que las aduanas españolas sobrevaloraban el déficit español para favorecer a los intereses proteccionistas.¹⁴

12. Gaudencio Castrillo, uno de los principales miembros de la comunidad española de Shanghai, se quejaba de que «nuestro comercio en la gran nación China ha llevado una vida lánguida, raquítica y miserable», en Castrillo (1918), pp. 131-132.

13. Véase anexo 1.

14. Tortella Casares, Martín Aceña, Sanz Fernández y Zapata Blanco (1978), pp. 487-488.

Entre 1905 y 1930, el comercio entre España y China (exportaciones más importaciones, según la AMC) nunca superó el umbral del 0,2% sobre el total del comercio chino y se mantuvo por lo general en el 0,05%.¹⁵ Por otro lado, el comercio bilateral creció a una media anual del 5%, que fue la misma para el conjunto del comercio exterior de China.¹⁶ Sin embargo, la población española en China se mantuvo entre el 0,1% y el 0,2% sobre el total de la presencia extranjera entre 1912 y 1930, mientras que la presencia empresarial, calculada en número de empresas, representó una media del 0,4% del total de empresas extranjeras durante los mismos años.¹⁷ Con estos datos, se infiere que la comunidad española en China, comparado con otras comunidades, contribuyó poco a promocionar el comercio con su país de origen.

Observando los datos de comercio sino-español (importaciones más exportaciones, medido en HKT corrientes y según los anuarios de la AMC) se observan cuatro etapas por las que discurrió el comercio bilateral en las primeras décadas del siglo xx: la primera de 1900 a 1912, la segunda de 1913 a 1919, la tercera de 1920 a 1925 y la cuarta de 1926 a 1930.¹⁸ Al contrastar estos datos con las estadísticas de las aduanas españolas (que cubren más años) se percibe una progresión similar aunque, comparado con los datos de la AMC, la caída de la Primera Guerra Mundial y el crecimiento de la década de los veinte quedan mermados, seguramente debido a la asignación de valoraciones de 1913 a los años posteriores.¹⁹

Durante el primer periodo (1900-1912) se desarrolló un comercio directo entre China y España tras unos años —los últimos de la colonia española en Filipinas— en que el comercio bilateral había sido inexistente. Según las aduanas españolas, el comercio sino-español empezó a despuntar en 1897, cuando China exportó a España sedas de tres tipos (cruda, tejida y confeccionada, los llamados «mantones de Manila»), té, canela y cueros y pieles sin curtir, por valor aproximado de un millón de pesetas.²⁰ Estos productos (también registrados en los anuarios de la AMC) protagonizaron la primera expansión del comercio sino-español, y fueron las únicas exportaciones que se mantuvieron

15. Véase anexo 1.

16. Keller, Li y Shiue (2010), p. 13.

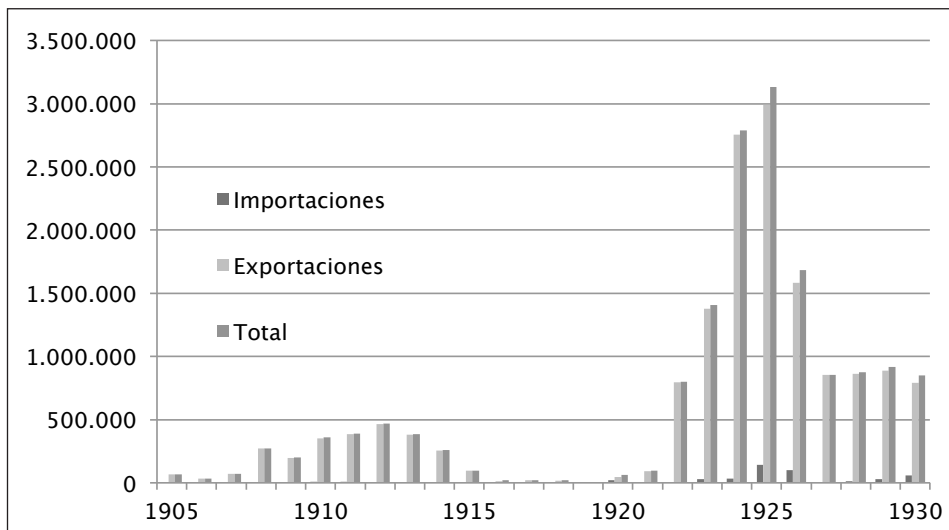
17. Véase anexo 3.

18. Las aduanas chinas medían el valor del comercio usando una sola magnitud, el haiguan liang (o Haikwan tael, en adelante HKT), el estándar monetario en plata. El HKT no era una moneda sino un mero valor de cálculo, ya que los impuestos y los valores del comercio se evaluaban y pagaban en las numerosas monedas locales, que los agentes de la AMC convertían en HKT para sus estadísticas; véase Lyons (2003), p. 52. Las referencias al valor del comercio se han tomado siempre teniendo en cuenta el valor corriente de cada año, según los anuarios de la AMC disponibles en el archivo MHAAC.

19. Tortella Casares, Martín Aceña, Sanz Fernández y Zapata Blanco (1978), p. 489.

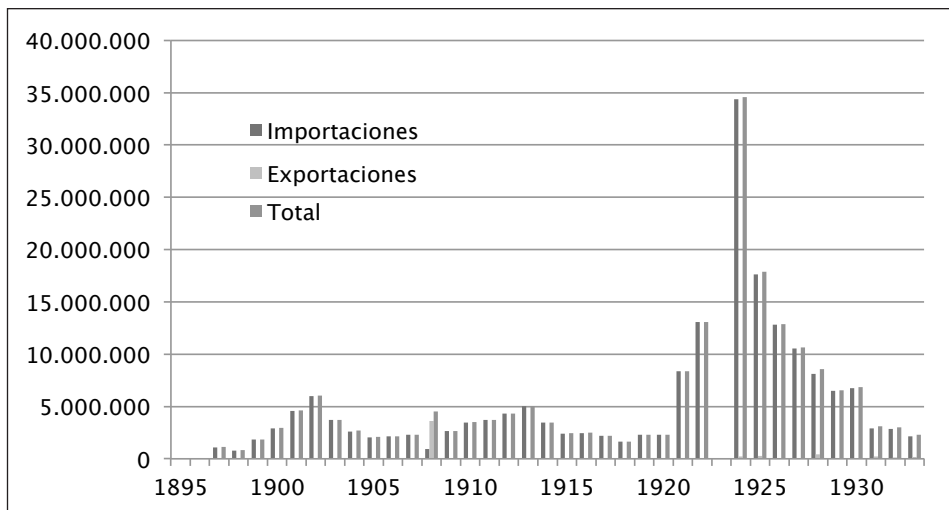
20. (1898) *Estadística general del comercio exterior de España en 1897 formada por la dirección general de aduanas. Parte primera*, pp. 448-450.

GRÁFICO 1 - Comercio bilateral de China con España, 1905-1930 según la AMC (en HKT corrientes)



Fuente: véase anexo 1.

GRÁFICO 2 - Comercio bilateral de España con China, 1895-1933 según las aduanas españolas (en pesetas corrientes)



Fuente: véase anexo 1.

a lo largo de todo el periodo estudiado.²¹ Unos años más tarde, habría que añadir las semillas oleaginosas (simiente de sésamo y cacahuete). Según el inspector de la AMC, el español Juan Mencarini, el crecimiento del comercio sino-español en los años anteriores a la Primera Guerra Mundial se debió a la exportación de cueros y semillas oleaginosas. En 1910, estos productos sumaban cerca del 90% del total de las exportaciones chinas hacia España.²²

Por otro lado, debido a que las exportaciones españolas no aumentaron en absoluto y se mantuvieron en la línea cercana a cero, la tasa de cobertura entre las exportaciones e importaciones se disparó. En 1905, España ya tenía la tasa de cobertura negativa más alta de los 31 países que mantenían relaciones comerciales completas con China con unos valores de 67.813 HKT (exportaciones chinas a España) por 478 HKT (importaciones españolas a China).²³ Además, en los valores de importaciones españolas a China se incluía el puerto de Gibraltar, donde los navíos británicos en ruta hacia China hacían escala.

El recuento de navíos con pabellón español que entraron y salieron de los puertos chinos añade más información a esta cuestión. Al contrario de los valores comerciales, la presencia de navíos españoles no aumentó durante las primeras décadas del siglo XX, sino que disminuyó de forma acusada, pasando de 12 navíos en 1900 a cero a finales de la década.²⁴ Entre 1909 y 1923, no apareció ningún navío con bandera española que realizase comercio exterior en las costas de China (sí que había navíos españoles haciendo comercio interior, como se verá más adelante).²⁵ Por otro lado, la pérdida de Filipinas motivó la emigración de una parte de la colonia española que se instaló en China, fundamentalmente en el puerto de Shanghái y también en las costas de Fujian.²⁶

Existió un tráfico local capitaneado por barcos de propiedad española, en concreto seis navíos a vapor, que estuvo basado en la ciudad de Amoy (actualmente, Xiamen) y que realizaba comercio entre puertos chinos (el llamado *interport trade*).²⁷ Este comercio ya existía en el año 1900, cuando se regis-

21. Exportaciones de seda y té de Shanghái hacia España, MHAAC 1900, vol. 31, p. 399 (p. 333); MHAAC 1900, vol. 31, p. 11 (p. 7); y MHAAC 1901, vol. 33, p. 397 (p. 349).

22. Mencarini (1912), pp. v-viii. Esta publicación de la conferencia que dio Mencarini en la Cámara de Comercio de Barcelona se encuentra en el fondo histórico de la Cámara de Comercio de Barcelona, de la biblioteca de la Universitat Pompeu Fabra. Véase también (1911) *Estadística general del comercio exterior de España, en 1910, formada por la dirección general de aduanas*, pp. 830-831.

23. MHAAC 1905, vol. 58, pp. 10-13 (pp. 6-9).

24. Hubo, en cambio, una gran actividad de navíos españoles en China en la década de 1870, según Yang y Hou (1931), p. 136.

25. MHAAC 1917, vol. 76, p. 54 (p. 46); MHAAC 1920, vol. 88, p. 84 (p. 78); y MHAAC 1925, vol. 98, p. 148 (p. 140).

26. Véase, por ejemplo, la crónica de la visita del periodista español J. M.^a Romero Salas a China, donde se encontró a muchos conocidos de la época de Manila. Véase Romero Salas (1920).

27. MHAAC 1900, vol. 33, p. 524 (p. 476).

traron un total de 543 entradas y salidas de navíos españoles del puerto de Amoy, convirtiéndose en la segunda potencia extranjera en el comercio marítimo entre puertos de la ciudad, solo por detrás de Gran Bretaña.²⁸ Por otro lado, según el consulado español de Shanghái vivían unas 40 personas con la nacionalidad española en aquella ciudad de la costa de Fujian.²⁹ Se trataba de un comercio local, puesto que solamente constaban seis entradas y salidas españolas entre puertos en las estadísticas agregadas para el conjunto de China.³⁰ Este comercio alcanzó las mil entradas y salidas en el puerto de Amoy entre los años 1915 y 1917.³¹

Dado que la pérdida de la colonia de Filipinas en 1898 llevó a grupos de españoles hacia China, es probable que estos navíos llegaran a Amoy procedentes del archipiélago filipino, o bien de la isla de Taiwán, donde hubo un consulado español en 1897 y donde operaba la empresa Malcampo y Cía., que tenía la sede en la misma ciudad de Amoy, a cargo de Alfonso Malcampo y Li, de nacionalidad española y otros socios chinos.³² Tras la pérdida de Filipinas, se calcula que en el archipiélago vivían unos 40.000 chinos con distintos grados de mestizaje y estatus nacional. Algunos comerciantes de éxito, como Carlos Palanca Tan Quin Lay, obtuvieron la nacionalidad española antes de la derrota española de 1898.³³ Los mestizos chino-filipinos entendían el español y trabajaban en el comercio exterior, ejerciendo una importante labor de mediación entre los mercados chino y español.³⁴ Sin embargo, esta identidad mestiza, vinculada con España, fue extinguiéndose con la llegada de los Estados Unidos y la imposición de una única nacionalidad filipina. El mismo uso de la palabra mestizo fue desapareciendo en las primeras décadas del siglo xx.³⁵

La ciudad de Amoy fue uno de los centros, junto con Macao y las costas cantonesas, del tráfico de trabajadores chinos en condiciones de semiesclavitud, también conocido como tráfico de culíes, desde mediados del siglo xix, que estuvo participado por empresas españolas que operaban en Cuba y otras regiones del continente americano.³⁶ No es casualidad que una familia española, los Mencarini, fueran enviados dos veces como responsables de las aduanas de esta ciudad. Desde luego, las relaciones españolas con la provincia de

28. MHAAC 1900, vol. 31, p. 517 (p. 514).

29. Libro de registro de nacionalidad española, 1901, Archivo General de la Administración (en adelante AGA), AGA Legajo 56_16960 (Box).

30. MHAAC 1900, vol. 31, pp. 40-41 (pp. 36-37).

31. MHAAC 1915, vol. 69, p. 474 (p. 996); MHAAC 1916, vol. 73, p. 505 (p. 1013).

32. Borao (1994), pp. 24-28; véase también Índices de Correspondencia oficial, 2 de julio de 1917, Archivo del Ministerio de Exteriores (en adelante AMAE), AMAE Expediente H2064.

33. Wong (1999), pp. 4-6; véase también Wickberg (2000).

34. Chu (2010), pp. 93-96, 102 y 107-109.

35. Wickberg (2000), pp. 134-141.

36. Sobre la emigración de culíes a Cuba, véase Pastrana (1983).

Fujian, que se remontan al siglo XVI, tuvieron entre los siglos XIX y XX otro momento de actividad y constituyen un ámbito que queda abierto para futuras investigaciones. En todo caso, parece claro que los navíos con bandera española que circularon por Fujian no transportaron mercancías españolas. A pesar de esta relación histórica y de la presencia española en la provincia de Fujian, estos puertos no participaron en el comercio directo sino-español, que estuvo dominado por Shanghai y, a menor escala, por los puertos del norte de China.³⁷

El segundo periodo (1913-1919) está marcado por el impacto de la Primera Guerra Mundial. El comercio entre ambos países se desplomó a pesar de que no participaron militarmente en la contienda y que el comercio de China (en especial sus exportaciones) aumentó a lo largo de este periodo. La caída de las exportaciones chinas hacia España moderó así el déficit comercial.³⁸ En 1913, las exportaciones chinas a España estaban constituidas por los siguientes productos: semilla de sésamo (42% del valor total), cueros y pieles sin curtir (17%), seda cruda e hilada sin torcer (9%), tejidos de seda bordados (11%) y té (8%).³⁹ Tras pasar de 150 toneladas en 1906 a más de 4.000 en 1912, la semilla de sésamo se convirtió en la mercancía china más exportada a España.⁴⁰

A falta de líneas regulares y de navíos de propiedad española, el comercio entre China y España dependía de terceros países como Inglaterra, Francia o Japón. Así lo indicó Alfredo Blanco en su breve servicio en el consulado español tras una larga etapa en la AMC, cuando recomendó el establecimiento de líneas directas por parte de la Compañía Transatlántica.⁴¹ La exportación de pieles sin curtir a la península ibérica, por ejemplo, estaba dominada por un grupo de judíos sefarditas (que más tarde se organizarían en una empresa, la Shanghai Leather Co., dirigida por Albert Cohen), pero se efectuaba a través de compañías navieras francesas.⁴² Por otro lado, el periodista español Romero Salas se lamentaba de que el excelente libro de Gaudencio Castrillo sobre el comercio en China, publicado en 1918 en Madrid, había pasado desapercibido a pesar de que la obra era «todo cuanto necesita un español para andar por China y no ser en ella un elemento exótico».⁴³ Según la AMC, el volumen del comercio bilateral obtuvo su valor más bajo en 1919, situándo-

37. Zheng (1934), pp. 50-51, 54-55.

38. MHAAC 1920, vol. 88, pp. 70-75 (pp. 64-69).

39. (1914) *Estadística del Comercio Exterior de España, 1913*, pp. 844-845.

40. (1917) *Estadística General del Comercio Exterior de España en 1916*, pp. 844-845.

41. «Ex Custom Official on Geneva Staff», *North China Herald*, 2 de diciembre 1922, p. 589.

42. Castrillo (1918), pp. 325-326 y 339; véase también Correspondencia consular, 1932, AGA, 54/17137 correspondencia general 1932 (Box).

43. Romero Salas (1920), p. 36.

se en los 5.000 HKT, un comercio prácticamente inexistente.⁴⁴ Este declive del comercio no fue tan pronunciado según los registros de las aduanas españolas debido a cargamentos de huevos en conserva de procedencia china que, con toda probabilidad, venían de Hong Kong, donde la AMC no tenía jurisdicción.⁴⁵ Por el lado del producto español, también había vinos españoles que se cargaban en Gibraltar para los ingleses, que se dirigían a China por el canal de Suez.⁴⁶ La inclusión de Hong Kong en las aduanas españolas (y su exclusión en las aduanas chinas) y la inclusión de Gibraltar en los anuarios de la AMC explican estas diferencias.

Sin embargo, tanto las aduanas chinas como las españolas coinciden en la casi total ausencia de exportaciones españolas hacia China haciendo crónico el déficit comercial. Según indicó Juan Mencarini en 1912, los únicos productos que se exportaban desde España eran pertenencias privadas de la comunidad española, como zapatos, mantas de lana y otros efectos personales.⁴⁷

En el tercer periodo (1920-1925) se produce un gran crecimiento del comercio sino-español, debido a la llegada de navíos españoles, al auge del comercio de las semillas oleaginosas y a las primeras exportaciones españolas. Tras alcanzar el punto más bajo en el año del Tratado de Versalles, el comercio entre China y España resurge con intensidad, especialmente, entre 1922 y 1923 cuando dicho comercio se dobló anualmente hasta alcanzar el máximo histórico de 1925 (3,1 millones de HKT).⁴⁸ Estas cifras coinciden con exactitud con el aumento en el tráfico de navíos españoles, que alcanzó su máximo en 1925, con 28 entradas y salidas de los puertos chinos (véase el gráfico 3).⁴⁹ El año siguiente, la comunidad española alcanzó también su cenit, con 712 personas registradas según la AMC, aunque esta medición de la población es discutible, como se verá más adelante.⁵⁰ Por otro lado, se trata de un periodo de resurgimiento del comercio internacional que coincide con cierta estabilidad en ambos países.

La mayor parte del crecimiento del comercio corrió a cuenta de las exportaciones chinas de semillas oleaginosas (sésamo y cacahuete), que fueron la mercancía dominante, aunque hay discrepancia entre los registros españoles (que sitúan el sésamo como mercancía principal) y las chinas (donde

44. MHAAC 1920, vol. 88, pp. 70-75 (pp. 64-69).

45. (1921) *Estadística general del comercio exterior de España en 1919. Formada por la dirección general de aduanas*, pp. 1502-1503.

46. MHAAC 1920, vol. 89, p. 74 (p. 494).

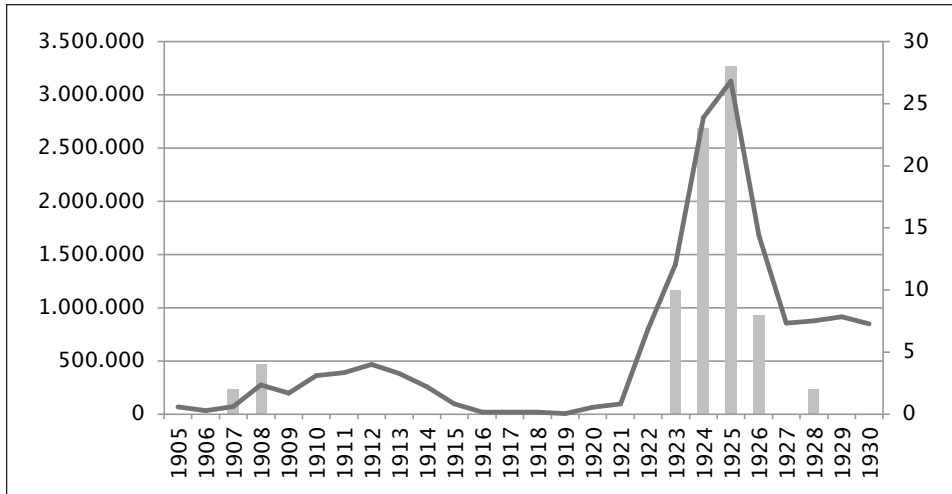
47. Mencarini (1912), pp. vi.

48. MHAAC 1925, vol. 98, pp. 134-139 (pp. 126-131). Las aduanas españolas sitúan el cenit del comercio sino-español un año antes, en 1924, con un valor de 34 millones de pesetas. El autor no ha sabido encontrar la razón de este desfase que, teniendo en cuenta el tiempo de transporte, debería ser el contrario (dado que había más exportaciones chinas hacia España).

49. MHAAC 1924, vol. 94, p. 194-195 (pp. 1498-1449); y MHAAC 1925, vol. 98, pp. 220-221 (pp. 212-213).

50. MHAAC 1920, vol. 88, pp. 70-75 (pp. 64-69).

GRÁFICO 3 - Relación del comercio total de España con China (en HKT corrientes) y registro de entradas y salidas de navíos españoles según la AMC (número de navíos), 1905-1930



Fuente: Sobre el comercio bilateral, véase anexo 1. Las entradas y salidas de navíos proceden de MHAAC 1912, vol. 58, p. 22 (p. 18); 1913, vol. 61, p. 66 (p. 58); 1917, vol. 76, p. 54 (p. 46); 1920, vol. 88, p. 84 (p. 78); 1925, vol. 98, p. 148 (p. 145); y 1930, vol. 108, p. 108 (p. 102).

el cacahuete es dominante).⁵¹ En todo caso, las semillas oleaginosas representaron para ambas administraciones más de dos tercios del total del valor de las exportaciones chinas hacia España entre los años de mayor auge, esto es, entre 1923 y 1925.⁵² A otro nivel, se mantuvieron las exportaciones tradicionales de sedas, pieles, té y canela.⁵³ También se añadieron nuevos productos chinos como las habas secas, el yute (y los tejidos con esta fibra), las tripas secas y el pelo humano, multiplicando la lista de productos chinos de diez a más de cincuenta.

Por primera vez hubo intentos de exportar bienes españoles al país asiático. El vino español de tipo básico en barricas fue el primer producto exportado durante los primeros años de la década de 1920. Poco después el corcho superó el vino gracias al español Enrique Romero Romero, quien consiguió un negocio de 100.000 pesetas exportando este producto a China, convirtién-

51. MHAAC 1925, vol. 99-436 (p. 232), vol. 99-438 (p. 233), vol. 99-567 (p. 363), vol. 99-572 (p. 368); véase también (1926) *Consejo de la economía nacional. Sección 31 Estadística. Año 1925. Tomo II: Comercio por países*, pp. 84-87.

52. MHAAC 1925, vol. 99, p. 438 (p. 233).

53. MHAAC 1920, vol. 89, p. 187 (p. 607), p. 257 (p. 677), p. 332 (p. 752), p. 453 (p. 452), p. 454 (p. 874), p. 509 (p. 929), p. 981 (p. 981).

dose así en el primer exportador español de peso en la China del siglo xx.⁵⁴ La entrada de navíos españoles introdujo otros productos de procedencia española: cosméticos, juguetes, vidrio, alfombras, pipería, medicinas y tabaco.⁵⁵ Hubo diversos intentos de introducir bienes a gran escala, aunque no tuvieron continuidad más allá de uno o dos cargamentos como el material de telégrafo (1923), instrumentos musicales (1923 y 1924), armas, muebles, comida enlatada y jamones (1925) o bien ropa y aceite de oliva (1924 y 1925).⁵⁶ Este momento de bonanza del comercio bilateral estuvo protagonizado por los productos agrícolas y agroalimentarios, tanto por la parte china como por la parte española.

En el último periodo (1926-1930) el comercio entre España y China decayó dos tercios respecto del volumen máximo, y fue languideciendo a medida que se acababa el tráfico regular directo de navíos y se contraía el comercio internacional debido al estallido de la Gran Depresión.⁵⁷ El final del tráfico de navíos españoles impidió que las exportaciones españolas se consolidaran, pero también afectó negativamente a los cargamentos de semillas oleaginosas, que descendieron a la mitad. China diversificó las exportaciones de productos comestibles añadiendo habas secas, nuez de coco y huevos, al tiempo que se mantuvieron las cantidades de té y cueros. A partir de 1929, las exportaciones de seda cruda y tejida también disminuyeron debido a la Gran Depresión, aunque se mantuvo el tráfico de mantones de Manila. Finalmente, apareció un nuevo producto, las tripas en salmuera que iba a dominar las exportaciones chinas a España a principios de la década de 1930, gracias a la labor comercial del catalán Luis Figueras, instalado en Hankou, donde había una pequeña comunidad española.⁵⁸

En conclusión, los intentos de exportar bienes españoles a China no tuvieron continuidad excepto en los casos del vino y el corcho, que se mantuvieron aunque en cantidades modestas.⁵⁹ Una de las causas del escaso volumen de comercio entre ambos países fue la práctica inexistencia de exportaciones españolas hacia China. Según la AMC, entre 1905 y 1930, las exportaciones españolas a China estuvieron en una media anual casi insignificante de 18.500 HKT. Este hecho contrasta con el afán de los países industrializados que con-

54. (1925) *Consejo de la economía nacional. Sección 3 Estadística. Estadística del comercio exterior de España, año 1924*, p. 158. Sobre Enrique Romero y Romero, véase Romero Sallas (1920), p. 15.

55. MHAAC 1920, vol. 88, p. 356 (p. 226), p. 379 (p. 249), p. 396 (p. 266); y vol. 89, p. 72 (p. 492), p. 74 (p. 494), p. 76 (p. 496); véase también MHAAC 1925, vol. 98, p. 554 (p. 322), vol. 98, p. 557 (p. 345), p. 586 (p. 354), p. 581 (p. 349), p. 579 (p. 347); y vol. 99, p. 157 (p. 635).

56. MHAAC 1925, vol. 98, p. 670 (p. 438), p. 508 (p. 276), p. 519 (p. 287); vol. 99, p. 132 (p. 610), p. 180 (p. 658), p. 117 (p. 595).

57. MHAAC 1925, vol. 98, p. 148 (p. 140); se registraron dos entradas en el 1928. MHAAC 1930, vol. 108, p. 108 (p. 102).

58. Martorell Téllez-Girón (1933), pp. 41-42. Agradezco a Xavi Ortells esta citación.

59. MHAAC 1937, vol. 125, pp. 167-274 (pp. 405-412).

sideraron, un tanto exageradamente, que China era el mayor mercado del mundo. La realidad, apuntada por muchos veteranos con experiencia en el comercio y la venta de productos extranjeros en China, era que se trataba de un proceso difícil y no siempre exitoso.⁶⁰ En este sentido, la falta de exportaciones de bienes de algodón españoles a China, a pesar de la importancia de este sector en Cataluña y del hecho de que era el grupo de productos que más se exportó a China es reveladora. En 1906, Juan Mencarini explicaba cómo se exportaban bienes textiles españoles a China a través de empresas extranjeras que les cambiaban el nombre, convirtiéndolos en mercancías de otros países europeos.⁶¹ A partir de 1930, el incremento de los aranceles, los estragos de la Gran Depresión y el final del patrón monetario basado en la plata, hizo que China entrara en un periodo de gran volatilidad y que el comercio sino-español volviera a languidecer (véase el gráfico 2). Por otro lado, durante la década de los treinta se sucedieron diversos encuentros entre China y España no solamente comerciales que tuvieron que ver con la situación política de ambos países y que han sido objeto de diversos trabajos de investigación.⁶²

Espanoles en la AMC

La AMC nació en 1854 cuando tres extranjeros, representantes de las comunidades inglesa, estadounidense y francesa, tomaron el control de la administración aduanera de Shanghái para garantizar el cumplimiento de las tasas comerciales librecambistas. Con el Tratado de Tianjin de 1858, la AMC quedó bajo control extranjero y se extendió al resto de los puertos abiertos de China. Desde entonces, esta administración estuvo a cargo de funcionarios extranjeros, mayoritariamente británicos, que trabajaban al servicio de la dinastía manchú y, posteriormente, para los sucesivos gobiernos de la República de China.⁶³

España firmó el «Tratado sino-español de amistad y comercio» en 1864, un tratado desigual que, al parecer, ya contemplaba en el borrador, la entrada de ciudadanos españoles en la administración de la AMC, en particular del sinólogo y cónsul José de Aguilar.⁶⁴ José de Aguilar llegó a China en

60. Véase el contraste entre las ansias de vender productos extranjeros y la dura realidad del mercado chino en el fascinante relato del publicista norteamericano Crow (1937).

61. Otra conferencia de Juan Mencarini, «Conferencia sobre los medios de fomentar la exportación á China», está disponible en (1906), *Memoria de los trabajos realizados durante el año 1906*, Cámara Oficial del Comercio, de la Industria y de la Navegación de Barcelona, pp. 32-33.

62. Véase Rodao (2002); y también Borao (1998).

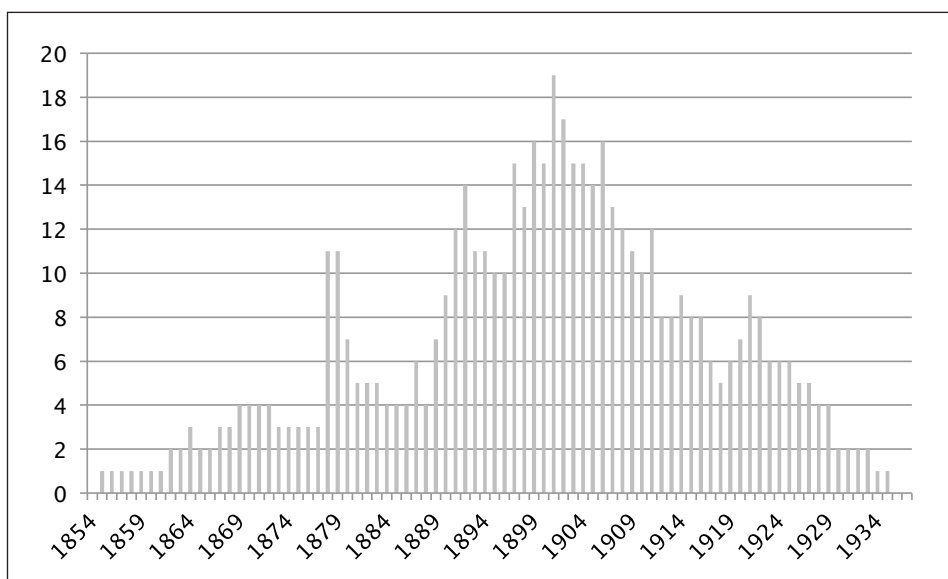
63. Van de Ven (2014), pp. 26-28.

64. Sobre el tratado de 1864, véase Martínez Robles (2007), pp. 243-257. Sobre la inclusión de españoles en las aduanas chinas, véase también Martínez Robles, (2007), p. 309, nota 114.

1848, estudió el mandarín y, en 1861, publicó un libro chino-español para la práctica comercial. El libro presentaba una información detallada sobre los trámites aduaneros en China. Se trata de una original compilación, avanzada a su época, de frases en chino, con su transliteración y su traducción al castellano.⁶⁵ Seguramente, Aguilar pensó que este conocimiento iba a ser útil a los comerciantes españoles que tenían que llegar a China para vender sus productos.

Entre 1855 y 1936, un total de 72 españoles trabajó en la administración de la AMC y once de ellos acumularon más de veinte años de servicio en esta institución del gobierno chino.⁶⁶ Naturalmente, el colectivo español es una pequeña parte de los cerca de 10.000 extranjeros que estuvieron empleados allí entre 1854 y 1949. A pesar de ser mucho menor que los grandes países como el Reino Unido (5.500), Japón (1.500), Estados Unidos (1.000) y Alemania

GRÁFICO 4. - Personal español en el servicio de la AMC, 1854-1937



Fuente: véase anexo 2.

65. Un ejemplo: «La aduana es la que debe dar a sus oficiales dinero para comer y gastar, y no pueden exigir de los comerciantes extranjeros ni la más mínima gratificación», Aguilar (1861), p. 74.

66. El número, nacionalidad y puesto de los trabajadores extranjeros de la AMC se publicaban anualmente a nivel interno en las llamadas *Service List*, algunas de las cuales se han digitalizado. El grupo de investigación de la Universidad de Bristol ha explotado esta fuente produciendo listas de todos los extranjeros que participaron en la AMC entre 1854 y 1949, véase CMCP y anexo 2.

(775), se trataba de una representación comparable a la de Bélgica, Holanda y Austria-Hungría.⁶⁷

Entre ellos, destacó Juan Mencarini Pierotti (1860-1939), un comerciante español hijo de diplomático, que llegó a ser jefe asistente de primer rango en 1912, justo antes de retirarse, tras más de treinta años de servicio.⁶⁸ Él es el español más conocido de la AMC, aunque su vida no ha sido objeto de ninguna investigación histórica. Nació en algún lugar del Mediterráneo en 1860, hijo del diplomático y literato Albino Mencarini e Ida Pierotti. Debido a los encargos diplomáticos de su padre, Juan Mencarini viajó a China a los veintidós años, donde trabajó en las aduanas chinas en Cantón (actualmente Guangzhou, 1881), Amoy (Xiamen, 1884), Tamsui (Taipéi, 1886), Chungking (Chongqing, 1887), Shanghái (1889), Foochow (Fuzhou, 1890) y también en Pekín (Beijing), Chinkiang (Zhenjiang) y Hankou.⁶⁹ Además, contribuyó a la Exposición Universal de Barcelona de 1888 con una donación de objetos chinos.⁷⁰ Tras unos años de permiso, Mencarini volvió a las aduanas de Amoy, donde había trabajado su padre y donde hubo un tráfico local protagonizado por navíos españoles.⁷¹

Con más de treinta años de servicio en la AMC, y tras haber recibido varias medallas en China y en España, Juan Mencarini abandonó el servicio de las aduanas en noviembre de 1912, y fue nombrado agregado comercial del consulado de España en Shanghái en marzo de 1913.⁷² Su servicio en el gobierno español fue mucho más breve, ya que fue cesado en abril de 1916 por unos artículos críticos con Yuan Shikai, que se publicaron en el principal periódico extranjero de Shanghái.⁷³ Mencarini argumentaba que el pueblo chino no estaba preparado para una transición a una república parlamentaria y que una suerte de monarquía constitucional era inevitable.⁷⁴ Tras ser despedido, Mencarini organizó varias empresas comerciales en Shanghái, muchas

67. Véanse las listas de los trabajadores de la AMC por nacionalidad en CMPC, en el apartado «Staff lists»; véase también Lyons (2003), p. 36.

68. Lunt (1922), pp. 185-186. Existe una copia digital disponible en CMCP. Véase también CMCP, «custom careers».

69. Obituario, «Don Juan Mencarini ha muerto», *Boletín Filatélico Español*, p. 9. Cortesía de Charo Mencarini.

70. Sobre esta cuestión, véase Ginés Blasi (2013), pp. 29-31, y Ginés Blasi (2015); la mayor parte de estos objetos están en el Museo Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

71. El consulado general de España en Amoy (Xiamen) empezó su actividad en 1859 y estuvo activo hasta el 1890; véase García Ruiz-Castillo (2009), p. 226.

72. «Acusa de recibo a la R. O. No. 76 comunicando el nombramiento del súbdito español Don Juan Mencarini para Agregado Comercial al Consulado de la Nación en Shanghai», Pekín, 28 de diciembre de 1912, n.º 102 Subsecretaría, Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), H1449 B, Embajadas, legaciones, China, 1896-1916.

73. «Expediente relativo a Juan Mencarini», Madrid, 7 de abril de 1916, Ministerio de Asuntos Exteriores, Exp. 9413-9455, AHN, n.º 1289, Sala 1, Armario 16, legajo n.º 344.

74. Juan Mencarini, «The Monarchical Movement», *The North China Herald*, 4 de septiembre de 1915, p. 637; y Juan Mencarini, «Republic or Monarchy», *The North China Herald*, 11 de septiembre de 1915, pp. 709-710.

veces con socios chinos, aunque la mayoría de ellas no funcionaron.⁷⁵ Ya mayor, Mencarini acabó dejando China y se instaló con su familia en Manila, donde murió en 1939. El servicio de Mencarini en la AMC coincidió con la dirección del más famoso de los funcionarios de esta administración: el irlandés Sir Robert Hart, que dirigió la institución desde 1863 hasta su muerte, acontecida en 1911.⁷⁶ En este sentido, la contribución de Hart y sus sucesores a las relaciones sino-británicas y a las estrategias del Imperio británico fueron muy relevantes y han sido bien estudiadas.⁷⁷ En cambio, la participación española en la AMC es totalmente desconocida.

Según el consulado español, había dos españoles más trabajando en la AMC en 1912:⁷⁸ Alfredo Blanco, auxiliar de Aduanas en Wuhu (Anhui) y conocedor de la lengua china, y don F. Martí, empleado de la misma categoría en la aduana de Mengtsze (actualmente, Mengzi, en la provincia de Yunnan), un remoto puerto del interior que debía servir como conexión entre China y las colonias francesas de Vietnam.⁷⁹ En la pequeña ciudad de Wuhu hubo una presencia de jesuitas españoles que mantuvo un comercio directo con España de forma regular hasta 1931, aunque de forma muy modesta.⁸⁰ Por otro lado, F. Martí entró en el servicio en 1906 y seguiría hasta 1933, un total de veintisiete años, un poco más que Blanco, que sumó veinticinco años de servicio.

En 1916, Blanco escribió un tratado de productos textiles de algodón y lana para la AMC, basándose en las categorías de la industria textil británica.⁸¹ Los bienes textiles habían sobrepasado al opio como principal producto de importación en China y estas nomenclaturas eran esenciales para la valorización y cuantificación del comercio.⁸² Tras retirarse de la AMC, Alfredo Blanco estuvo comprometido con la prohibición del consumo de opio en China, siendo elegido presidente de la Liga contra del Consumo de Opio en Pekín, y participante en la Liga de Naciones, en la sección de opiáceos.⁸³ Blan-

75. Registro de sociedades registradas en el Consulado, 15-4-1932, n.º 78, AGA Legajo 56_16960 (Box).

76. Sobre Robert Hart y su trabajo en el servicio de aduanas chinas, se han editado los diarios (entre 1854 y 1863) y la correspondencia de este (1868-1907). Véanse los libros editados por Bruner, Fairbank y Matheson (1975) y Bruner, Fairbank y Smith (1986).

77. Véase por ejemplo Van de Ven (2006); Bruner, Fairbank y Smith (1975); y Bickers (1999), pp. 120-122.

78. Sin embargo, según la AMC, había ocho españoles trabajando en la administración aduanera. Véase anexo 2.

79. «Relativo al número de extranjeros empleados en las aduanas de la República de China», n.º 107 Pekín, 18 de agosto de 1913, AHN, Subsecretaría, H1449 B, Embajadas, legaciones, China, 1896-1916.

80. Zheng (1934), pp. 3, 7, 11, 15, 18, 23, 27, 31, 35, 39, 43; véase también Correspondencia consular, 5 de marzo 1927, AGA Legajo 56_16960 (Box).

81. Véase Blanco (1917). Una copia digital del libro está disponible en CMCP.

82. Lyons (2003), p. 50.

83. «Ex custom official on Geneva staff», *The North China Herald*, 2 de diciembre 1922, p. 589.

co también trabajó como responsable comercial de la legación española pero, como Mencarini, abandonó a los pocos años, tras ser destinado a la fría ciudad de Harbin, en el extremo nororiental de la China, en la frontera con Siberia.⁸⁴ De este modo, no se aprovechó la experiencia de Mencarini y Blanco en China para fomentar las relaciones con España.

La campaña militar de unificación territorial llevada a cabo por Chiang Kai-shek en 1927 (la llamada Campaña del Norte) produjo un cambio importante en la AMC, ya que los países extranjeros reconocieron la autoridad del nuevo gobierno de Nankín para fijar los impuestos de aduanas.⁸⁵ Todos los países tuvieron que firmar nuevos tratados comerciales con China entre 1928 y 1930 (con la excepción de Japón).⁸⁶ En el caso de España, el «Tratado sino-español de amistad y comercio» de 1864 fue sustituido por el «Tratado de amistad y comercio entre la República de China y el Reino de España», firmado en 1928.⁸⁷ Dado que el gobierno de Nankín puso como objetivo la recuperación de la soberanía aduanera, los extranjeros contratados por la AMC disminuyeron durante la década siguiente. Por aquel entonces, la AMC tenía ocho españoles trabajando en su administración, algunos con gran experiencia como Luis Irure, que entró en el servicio en 1921 y continuó en la AMC hasta su muerte, acontecida en la remota ciudad de Wuzhou, en la provincia de Guangxi, en 1935.⁸⁸ Este fue el último español que trabajó para la AMC, setenta y cinco años después de que entraran los primeros españoles.⁸⁹

La comunidad española en China

Con el establecimiento de la República de China en 1912, los anuarios de la AMC se ampliaron con datos sobre el comercio bilateral de China con otros países y detalles de las valoraciones agregadas según los diversos tipos de mercancía (gracias a las tipologías establecidas por Blanco y otros).⁹⁰ Entre 1912 y 1931 los anuarios añaden una información muy valiosa: la población y el número de empresas de cada comunidad extranjera. Aunque existen datos anteriores (no publicados en los anuarios), tanto de población como de

84. *Ibidem*.

85. Koo (1982), pp. 189-195.

86. Van de Ven (2014), pp. 214-215.

87. Sobre el tratado de 1864, véase Martínez Robles (2007), pp. 243-257. Por otro lado, el autor ha consultado una copia del tratado de 1928 en Archivo de Historia de la Empresa de China (*Zhongguo qiyeshi suowei ziliao*), disponible en la Academia de Ciencias Sociales de Shanghai (SASS), en la sección 6: «Zhongguo jingji tongji yanjiusuo dang'an» (Archivos sobre investigaciones de estadística económica de China), en una compilación de tratados sino-extranjeros, 6-01-059 (1928).

88. «Wuchou launch strike ends», *The North China Herald*, 24 de julio 1935, p. 135.

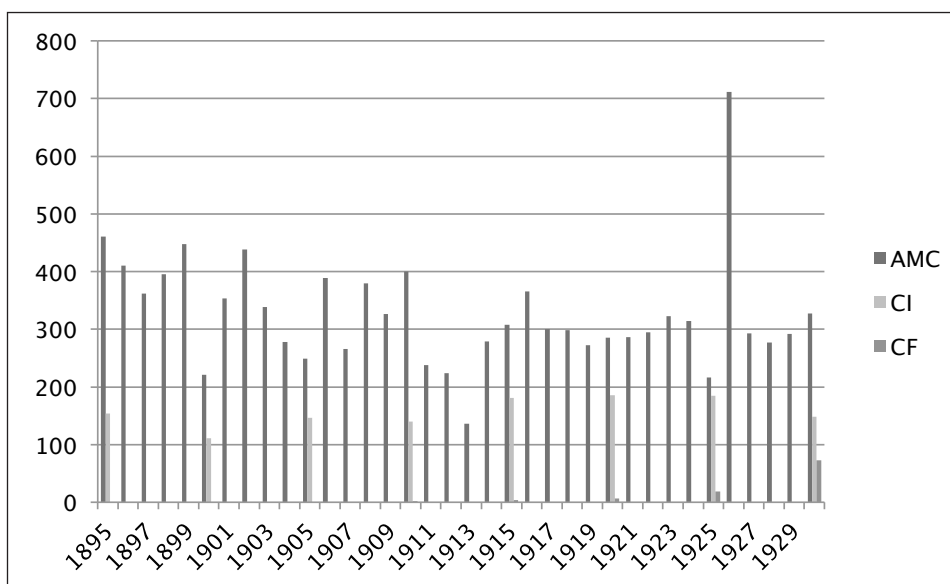
89. «Relación de españoles en la AMC, 1854-1937», véase anexo 2.

90. Véase MHAAC relativos al año 1912, vols. 58, 59 y 60.

empresas españolas en China, esta información es más difícil de contrastar. Por otro lado, estas estadísticas presentan un problema por cuanto procedían de los consulados españoles que, durante algunos años, se financiaron con la expedición de visados y «cartas de protección» a ciudadanos de otras procedencias.⁹¹ Los servicios consulares españoles en China, inestables e irregulares, registraron a la población viviendo en China desde 1901, aunque gran parte de esta documentación se ha perdido o está cerrada a los investigadores.⁹² La comunidad española en China también es difícil de cuantificar debido a la definición misma de comunidad española, que no es tan clara como podría parecer.

Teniendo en cuenta los datos de la AMC, la población española en China se mantuvo en torno a las 300 personas durante el periodo que va de 1895

GRÁFICO 5 • Población española en China, según la AMC y las concesiones de Shanghai Internacional (CI) y Francesa (CF)



Fuente: Los registros de la AMC aparecen en el anexo 3. Los datos de población de la concesión internacional y la concesión francesa están tomados de las siguientes fuentes: «Table showing nationalities of the foreign population of the International Settlement, Shanghai, from 1870 to 1935», Census 1935, reprinted from 1935 Annual Report, Shanghai, *North China Daily News & Herald*, 1936, p. 5; «Table showing nationalities of the foreign population of the International Settlement, Shanghai, from 1870 to 1930», Census 1930, *Municipal Gazette*, 5 de diciembre de 1930, p. 524; (1925) *Recensement de la population sur la Concession française de Changhai*; (1920) *Recensement de la population sur la Concession française de Changhai (au 16 octobre 1920)*, p. 146; (1895) *Annual report of the Shanghai Municipal Council*, p. 25. Agradezco al profesor Christian Henriot el haberme facilitado estas estadísticas.

91. Shanghái, 24 de agosto de 1904, AMAE, Expediente H2064.

92. Sobre los archivos de la administración española en China, véase García Ruiz-Castillo (2009).

a 1930, aun sufriendo grandes oscilaciones puntuales, debido a irregularidades administrativas (véase el gráfico 5). Estos datos pueden contrastarse con otras fuentes como las de las concesiones internacional y francesa de Shanghai, donde se concentraba el mayor número de residentes extranjeros. Estos datos, recopilados por las administraciones de los dos territorios de la ciudad de Shanghai registran una población de entre 110 y 280 a lo largo del periodo estudiado, lo cual resulta plausible con las cifras de la AMC.

A partir de 1914, el registro de la población española se estabiliza excepto para 1926, cuando la población española se dispara hasta alcanzar los 712 miembros.⁹³ Esta cifra coincide con una investigación española del mismo año que calcula el total de españoles residentes en China en 605. De ellos, 255 habrían nacido en España, mientras que 350 se habrían nacionalizado pese a no haber nacido en la península española.⁹⁴ La misma fuente consular reconoce la dificultad de acotar la población española no solamente por la presencia de «protegidos» (extranjeros que obtuvieron la protección del consulado español) y otros ciudadanos que conseguían la nacionalidad española, sino también por ciudadanos nacidos en España que o bien no se registraban en el consulado, o bien llegaban con otros pasaportes (como algunas órdenes religiosas que viajaban con pasaporte francés o italiano).⁹⁵ La comunidad española, como gran parte de la sociedad de las concesiones internacionales de China, era fundamentalmente transnacional y llegó a China de orígenes dispares y con distintas casuísticas.⁹⁶ El hecho de que los nacidos en España fueran una minoría es un factor ilustrativo que, junto con la escasez de rutas navieras directas, explican la debilidad del comercio sino-español.

Así pues, es plausible estimar una población española de en torno las 300 personas, siguiendo una definición restrictiva de la nacionalidad, y del doble con una metodología más laxa. En este sentido, la definición de comunidad podía ser todavía más estrecha: en 1917, según el principal periódico de la ciudad de Shanghai, el *North China Herald*, había 178 españoles en la concesión internacional de Shanghai, siendo el octavo país con más presencia extranjera (cifra que coincide con el registro de 180 personas en 1920 por el Shanghai Municipal Council).⁹⁷ Sin embargo, solo once de ellos tenían derecho a voto en el órgano de gobierno de la Concesión Internacional.⁹⁸

Diez años más tarde, en 1927, a raíz de los episodios de violencia provocados por la Campaña del Norte el gobierno español envió el crucero *Blas de Lezo* para defender los intereses de la colonia española en China. Tras la lle-

93. MHAAC 1916, vol. 72, p. 105 (p. 97).

94. Correspondencia consular, n.º 1, 22 de enero de 1927 AGA Legajo 56_16960 (Box).

95. Correspondencia consular, n.º 1, 22 de enero de 1927 AGA Legajo 56_16960 (Box).

96. Sobre el transnacionalismo en la China de los puertos abiertos, véase Goodman (2000).

97. *The North China Herald*, 13 de enero de 1917, p. 75.

98. *The North China Herald*, 13 de octubre de 1917, p. 89.

gada del navío militar, la comunidad española se presentó al general al mando con una dedicatoria que llevaba 39 firmas, donde aparecían los nombres más destacados de la comunidad española.⁹⁹ Según la prensa, la comunidad española residente en Shanghái se reducía a esta minoría, compuesta exclusivamente por hombres adultos, sin importar demasiado su lugar de nacimiento, que disfrutaban de cierta posición social en la elitista sociedad colonial de las concesiones de Shanghái.¹⁰⁰

Existen pocos trabajos sobre esta comunidad vibrante y cosmopolita aunque se han producido investigaciones interesantes en los últimos años sobre algunos de sus protagonistas. Allí destacó el introductor del cine en China, Antonio Ramos Espejo (1878-1944) que tuvo la mayor cadena de cines en la ciudad;¹⁰¹ Modesto Martí el introductor de la técnica del cemento; Abelardo Lafuente García-Rojo (1871-1931), uno de los arquitectos más conocidos de la ciudad; fray Gaudencio Castrillo Gutiérrez (1870-1945), de la orden de los agustinos recoletos, que acumuló un gran patrimonio inmobiliario además de escribir uno de los libros más completos sobre la China de la época;¹⁰² Alberto Abraham Cohen (1870-1934), comerciante sefardita procedente de Oriente Medio y propietario de una importante red de *rickshaws* de Shanghái, además de la compañía exportadora de pieles sin curtir; y, por supuesto, los citados Juan Mencarini y Alfredo Blanco. Todos ellos, nacidos en la década de 1870, formaron el núcleo duro de esta comunidad, que llegó a Shanghái de distintas procedencias a finales de siglo y que prosperó en la década de 1920.¹⁰³ En este sentido, es necesario que se publiquen más investigaciones cualitativas y biográficas sobre esta comunidad.

En cuanto a las empresas españolas registradas según la AMC, se repiten las oscilaciones debido a los años de irregularidades administrativas, donde llegaron a contabilizarse hasta 80 empresas españolas. Fuentes gubernamentales señalan la emergencia en los años 1905 y 1907 de empresas efímeras del mundo del juego (los llamados bolsines), a pesar de que se registraban como empresas comerciales. En el otro extremo, una reciente investigación china reduce a solamente dieciséis las empresas españolas operativas en Shanghái desde que se inició el sistema de puertos abiertos hasta la llegada de los comunistas al poder en 1949. Solamente una de ellas se dedicó al comercio de importación y exportación, mientras que otras diez se especializaron en actividades culturales y entretenimiento (cine, restaurantes, deportes), y de las cuatro restantes, tres trabajaban en el comercio local y la última en la produc-

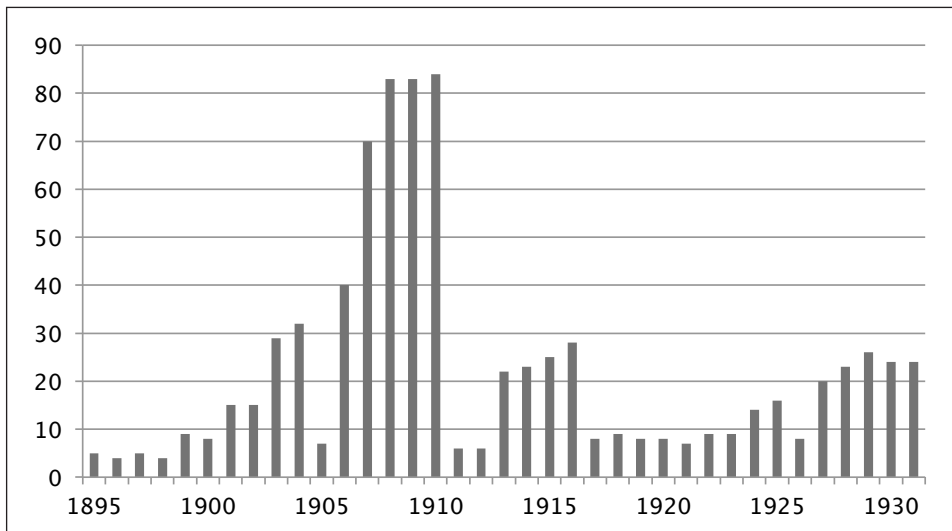
99. Véase «El Blas de Lezo en el Extremo Oriente», *La Vanguardia*, 18-10-1927, p. 9.

100. *The North China Herald*, 26 de marzo de 1927, p. 512.

101. Véase Toro Escudero (2013) y Toro Escudero (2016).

102. Castrillo (1918).

103. Correspondencia consular, n.º 1, 22 de enero de 1927 AGA Legajo 56_16960 (Box).

GRÁFICO 6 • Número de empresas españolas registradas en China, 1895-1931

Fuente: Para los años 1895-1912, véase Yang y Hou (1931), p. 147; para los restantes, véase los anuarios de la AMC, 1913-1931 (ver véase anexo 3), que coinciden con Yang y Hou.

ción de bienes de alimentación.¹⁰⁴ Otra investigación de Shanghai no detecta ninguna empresa española entre los años 1895 y 1914 con un capital superior a 10.000 dólares.¹⁰⁵

El periodo 1912-1930 es más fiable y puede contrastarse con los datos del consulado español donde constan los nombres concretos de las empresas. En 1927, por ejemplo, había 20 empresas españolas según la AMC y 15 según el consulado, todas en Shanghai, con un capital conjunto de medio millón de dólares.¹⁰⁶ En otra investigación del mismo año, la misión de los Agustinos Recoletos disponía de terrenos en China por valor de 8,5 millones de taels, lo cual equivalía a la mitad del valor total del comercio sino-español registrado entre 1900 y 1930.¹⁰⁷ Así pues, la comunidad española tenía intereses económicos en China aunque estos no tuvieran relación con el comercio sino-español. En una lista de empresas de 1932, el consulado español registra 30 empresas, si bien la mayoría se encontraban en liquidación (según la AMC, había 24 empresas). De esta investigación destaca el gran número de empresas que tenían algún socio chino y que se inscribían como empresas de comercio de

104. Wang (2007), p. 8.

105. (1995) *Shanghai duiwai jingji maoyizhi*, p. 14.

106. Correspondencia consular, n.º 1, 22 de enero de 1927, AGA Legajo 56_16960 (Box); el anuario de la AMC cifra el número de empresas en 20; véase MHAAC 1927, vol. 102, p. 231 (p. 225).

107. Correspondencia consular, n.º 1, 22 de enero de 1927, AGA Legajo 56_16960 (Box).

importación y exportación, aunque en el mismo documento consta que pocas de ellas tenían actividad en este campo.¹⁰⁸

En una detallada investigación de 1932, el stock de capital español invertido en China se calculó en 8,2 millones de pesetas, de los cuales 7,3 millones estaban invertidas en propiedades inmuebles, rústicas y urbanas, mientras que el resto estaba en empresas comerciales (0,7 millones) y empresas industriales (0,2 millones).¹⁰⁹ Así pues, casi nueve de cada diez pesetas de capital español en China estaban invertidos en el sector inmobiliario. Muy pocas empresas tenían capacidad para comerciar directamente con España, salvo la Sino-Spanish Trading Company Ltd., del pionero Francisco de Sales Aboitiz y Acha-val (junto con socios chinos), la Beraha & Stellen de Mateo Beraha y algunas otras más.¹¹⁰ La empresa responsable de los cargamentos de pieles que se exportaron de China a España, la Shanghai Leather Co., de Albert Cohen, tenía carácter industrial, dado que seguramente curtía las pieles en una planta productiva de Shanghái.¹¹¹ Así pues, más allá de cuatro o cinco casos aislados, la comunidad española en China se dedicó a actividades propias de la economía local.

Conclusiones

El presente artículo muestra las características del comercio sino-español durante las primeras décadas del siglo xx, en particular, su escaso volumen y su carácter deficitario. Tras un análisis de los datos extraídos de los anuarios de la AMC, y comparados con las estadísticas de las aduanas españolas, se percibe como los productos españoles no tuvieron ninguna presencia en los mercados chinos. La falta de rutas marítimas regulares y la ausencia de grandes compañías comerciales capacitadas para operar en los mercados asiáticos aparecen como factores visibles que explican esta debilidad. El comercio sino-español estuvo sustentado por las exportaciones chinas de productos tradicionales (seda y té) y de bienes agrícolas (fundamentalmente semillas oleaginosas y cueros) que se transportaban a través de compañías y navíos extranjeros. Este comercio creció durante la primera mitad de la década de 1920 pero no se consolidó.

Sin embargo, el estudio de las características de la comunidad española en China saca a la luz la existencia de una comunidad española muy integrada en el mundo de los puertos abiertos. En la AMC, hubo españoles muy ex-

108. Registro de sociedades registradas en el Consulado 15-4-1932, n.º 78, AGA, Legajo 56_16960 (Box).

109. Citado en Ojeda Álvarez (1980), pp. 222-223.

110. Borao (1998), pp. 12-13.

111. Esta empresa tenía carácter industrial según el documento oficial español de 1932. Véase Ojeda Álvarez (1980), pp. 222-223; y Toro Escudero (2012), p. 179.

perimentadas en el comercio chino que acumularon décadas de servicio. Además, algunos de ellos alcanzaron un buen conocimiento de la lengua china, aunque su existencia ha permanecido escondida en la sinología y la historiografía españolas. Estos trabajadores de la AMC como Juan Mencarini o Alfredo Blanco reunían todas las condiciones para facilitar sinergias entre España y China y favorecer la expansión del comercio.

Por otro lado, del análisis de la comunidad española extraída de los archivos de la AMC, se concluye que la comunidad española que vivió en China entre 1905 y 1930 era muy diversa y de carácter emprendedor. España lideró la creación de empresas en relación con la población, aunque muy pocas de estas empresas se dedicaron al comercio directo con España. Ya desde principios del siglo xx, cuando una flotilla de vapores con bandera española se especializó en el comercio costero de la región de Fujian, estas empresas se especializaron en actividades económicas relacionadas con los mercados locales.

Algunas de estas empresas estaban participadas por ciudadanos chinos que o bien adoptaron la nacionalidad española, o bien obtuvieron la protección del consulado español.¹¹² Así pues, la falta de comercio entre ambos países no obedeció al desconocimiento del terreno o a una cuestión de falta de espíritu emprendedor, sino al hecho de que la comunidad española se integró en el mundo local de los puertos abiertos, sin necesidad de mantener contacto con España. En este sentido, las características de esta comunidad coinciden con la idiosincrasia de los llamados *shanghaianders*, un concepto que hace referencia a los habitantes extranjeros de Shanghai, que mantuvieron siempre un marcado sentido de autonomía e independencia con respecto de su lugar de procedencia.¹¹³

BIBLIOGRAFÍA

Estadísticas y memorias

(1895-1900) *Estadística general del comercio exterior de España (1895-1899 formada por la dirección general de aduanas. Parte primera*, Establecimiento tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.

(1895) *Annual report of the Shanghai Municipal Council*, Shanghai.

(1902-1905) *Estadística general del comercio exterior de España en 1900 formada por la dirección general de aduanas. Parte primera*, Establecimiento de J. Sastre y Compañía, Madrid.

112. Aunque estas prácticas estaban bastante generalizadas en otras comunidades y no parece que fueran exclusivas de la comunidad española. Sobre la presencia de inversores y ciudadanos chinos en empresas extranjeras, véase Wang (2007), pp. 28-47, y Zhang (2006).

113. Bickers (1998), p. 171.

- (1906) *Memoria de los trabajos realizados durante el año 1906*, Cámara Oficial del Comercio, de la Industria y de la Navegación de Barcelona, Barcelona.
- (1902-1913) *Estadística general de comercio exterior de España formada por la dirección general de aduanas. Parte primera. Años 1900-12*, Establecimiento tipográfico de J. Sastre y Compañía, Madrid.
- (1914) *Estadística del Comercio Exterior de España, 1913, Parte Primera*, Dirección General de Aduanas, Madrid.
- (1915-1916) *Estadística general del comercio exterior de España en 1914, formada por la dirección general de aduanas, parte primera*, Establecimiento tipográfico de los Sucesores de J. A. García, Madrid.
- (1917) *Estadística General del Comercio Exterior de España en 1916. Formada por la dirección general de aduanas. Parte Primera*, Imprenta litografía y encuadernación Gráfica Excelsior, Madrid.
- (1918, 1921, 1922, 1924) *Estadística general del comercio exterior de España en (1917-1921)*, formada por la dirección general de aduanas, parte primera, Establecimiento tipográfico de Felipe Peña Cruz, Madrid.
- (1920) *Recensement de la population sur la Concession française de Changhai*, Shanghái.
- (1925) *Estadística del comercio exterior de España. Consejo de la economía nacional. Sección 3a Estadística. Año 1922. Tomo II: Comercio por países*, Imprenta y encuadernación de Suc. de F. Peña Cruz, Madrid.
- (1925-1928) *Consejo de la economía nacional. Sección 3 Estadística. Estadística del comercio exterior de España (Años 1924-27)*, Imprenta y encuadernación de Felipe Peña Cruz, Madrid.
- (1925) *Recensement de la population sur la Concession française de Changhai*, Shanghái.
- (1929) *Ministerio de Economía Nacional: Consejo de la economía nacional. Sección 3a Estadística. Estadística del comercio exterior de España. Año 1928*, Sucesores de Rivadeneyra, S.A., Madrid.
- (1930) *Estadística del comercio exterior de España. Años 1929. Tomo II: comercio por países*, Sucesores de Rivadeneyra, S.A., Madrid.
- (1931-1932) *Estadística del comercio exterior de España. Años 1930-32. Tomo II, comercio por países y comercio por aduanas*, Sucesores de F. Peña Cruz, Madrid.
- (1995) *Shanghai duiwai jingji maoyizhi (Gaceta de comercio exterior de Shanghai)*, vol. 1, Shanghai shehui kexueyuan, Shanghái.
- (2001) *Zhongguo jiu haiguan shiliao, 1859-1948 (Materiales Históricas de las Antiguas Aduanas de China MHAAC)*, Jinghua chubanshe, Pekín, 170 vols.
- (2002-2015) Chinese Maritime Customs Project (CMCP), University of Bristol. Disponible online (último acceso: 24 de septiembre de 2017): <http://www.bristol.ac.uk/history/customs/>.

Archivos y prensa

Archivo Histórico Nacional (AHN), Madrid.

Archivo General de la Administración (AGA), Madrid.

Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE), Madrid.

Archivo de Historia Económica y de la Empresa de China (Zhongguo qiyeshi suowei ziliao), Shanghai, Academia de Ciencias Sociales de Shanghai (SASS).

La Vanguardia

Municipal Gazette

North China Herald

North China Daily News & Herald

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, José de (1861), *El intérprete chino. Colección de frases sencillas y analizadas para aprender el idioma oficial de China, arregladas al castellano*, Imprenta de Manuel Anoz, Madrid.
- BICKERS, Robert (1998), «Shanghaianders. The Formation and Identity of the British Settler in Shanghai, 1843-1937», *Past and Present*, 159 (1), pp. 161-211.
- BICKERS, Robert (1999), *Britain in China. Community, Culture and Colonialism, 1900-1949*, Manchester University Press, Manchester.
- BICKERS, Robert (2008), «Revisiting the Chinese Maritime Customs Service, 1854-1950», *The Journal of Imperial and Commonwealth History*, vol. 36, n.º 2, pp. 221-226.
- BLANCO, Alfredo E. (1917), *Piece Goods Manual*, Shanghai Statistical Department of the Inspectorate General of Customs, Shanghai.
- BORAO, José Eugenio (1994), *España y China, 1927-1967. Unas distantes relaciones sorprendidas por un «intenso encuentro» revolucionario a finales de los años treinta*, Central Book Publishing, Taipéi.
- BORAO, José Eugenio (1998), «Julio de Larracochea (1901-1999) Vicecónsul en Shanghai (1932-1936) y novelista de la ciudad del Wangpú», Working paper presentado en el Simposio Internacional de Hispanistas, Beijing Foreign Studies University 1998. URL (último acceso: 24 de septiembre de 2017): <http://homepage.ntu.edu.tw/~borao/2Profesores/Larracochea.pdf>.
- BRUNER, K. F.; FAIRBANK, J. K.; MATHESON, E. M. (eds.) (1975), *The I. G. in Peking: Letters of Robert Hart, Chinese Maritime Customs, 1868-1907*, 2 vols., The Belknap Press, Cambridge.
- BRUNER, K. F.; FAIRBANK, J. K.; SMITH, R. J. (eds.) (1986), *Entering China's Service: Robert Hart's Journals, 1854-1863*, Harvard University Council on East Asian Studies, Cambridge.

- CASTRILLO, Gaudencio (1918), *El Comercio en el Extremo Oriente*, Imprenta del Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús, Madrid.
- CHU, Richard T. (2010), *Chinese and the Chinese mestizos of Manila. Family, Identity and Culture, 1860-1930s*, Brill, Leiden y Boston.
- CROW, Carl (1937), *400 Million Customers. The Experiences, some Happy, some Sad, of an American in China and What they taught Him*, Norwalk (reed. de 2003), East Bridge.
- ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María-Dolores (ed.) (2009), *Repensar Filipinas. Política, identidad y religión en la construcción de la nación filipina*, Editorial Bellaterra, Barcelona.
- FAIRBANK, John King (1953), *Trade and Diplomacy on the China Coast, 1842-1854*, Harvard University Press, Cambridge.
- GARCÍA DELGADO, José L.; SEGURA, Julio (coords.) (1978), *Ciencia Social y análisis económico. Estudios en homenaje al profesor Valentín Andrés Álvarez*, Tecnos, Madrid.
- GARCÍA RUIZ-CASTILLO, Carlos (2009), «Los fondos de las representaciones diplomáticas y consulares de España en China conservados en el Archivo General de la Administración: su contexto», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 31, pp. 223-241.
- GINÉS BLASI, Mònica (2013), *El Col·leccionisme entre Catalunya i la Xina (1876-1895)*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, Barcelona. Disponible online (último acceso: 24 de septiembre de 2017): <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/50511?locale=es>.
- GINÉS BLASI, Mònica (2015), «Art i cultura material de la Xina en les col·leccions privades de la Barcelona vuitcentista», *Locus Amœnus*, n.º 13, pp. 139-155.
- GOODMAN, Bryna (2000), «Improvisations on a Semicolonial Theme, or, How to Read a Celebration of Transnational Urban Community», *The Journal of Asian Studies*, vol. 43, n.º 4 (noviembre), pp. 889-926.
- HSIAO, Liang-lin (1974), *China's Foreign Trade Statistics, 1864-1949*, Harvard University Press, Cambridge.
- KELLER, Wolfgang; LI, Ben; SHIUE, Carol (2010), «China's Foreign Trade: Perspectives from the past 150 years», *National Bureau of Economic Research (NBER)*, Working Paper, No. 16550. Disponible online (último acceso: 24 de septiembre de 2017): <http://www.nber.org/papers/w16550>.
- KOO, Shou-eng (1982), *Tariff and the Development of the Cotton Industry in China, 1852-1937*, Garland Publishing, Nueva York y Londres.
- LEGARDA, Benito J. (1999), *After the galleons: Foreign trade, economic change & entrepreneurship in the nineteenth century Philippines*, Ateneo de Manila University Press, Manila.
- LI, Yu (2014), «Cong jiu haiguan shiliao kaocha jindai zhongwai guanxi» (Analizando las relaciones entre China y el extranjero a través de los materiales históricos de las aduanas chinas), *Zhongguo shehui kexuebao*, vol. A01, pp. 1-2.
- LUNT, Carroll (ed.) (1922), *The China Who's Who*, Kelly & Walsh Limited, Shanghai.
- LYONS, Thomas P. (2003), *China Maritime Customs and China's Trade Statistics*, Trumansburg, Willow Creek.

- MARTÍNEZ ROBLES, David (2007), *La participación española en el proceso de penetración occidental en China: 1840-1870*. Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona. Accesible online (último acceso: 24 de septiembre de 2017): <http://repositori.upf.edu/handle/10230/12202>.
- MARTORELL TÉLLEZ-GIRÓN, Ricardo (1933), *Trece crónicas de viaje por China, Mongolia, Japón, Filipinas, Bali, Siam y la India*, Estanislao Maestre, Madrid.
- MENCARINI, Juan (1912), «Conferencia dada por don Juan Mencarini en la Cámara de Comercio de Barcelona, el día 6 de Diciembre 1912», Establecimiento Tipográfico Félix Costa, Barcelona.
- OJEDA ÁLVAREZ, Mercedes (1980), «Relaciones entre España y China desde 1927 hasta 1937», *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, vol. 1, pp. 211-230.
- PASTRANA, Juan (1983), *Los chinos en la historia de Cuba*, Ediciones de Ciencias Políticas, La Habana.
- PERMANYER, Ander (2014), «Opium after the Manila Galleon: The Spanish involvement in the opium economy in East Asia (1815-1830)», *Investigaciones de Historia Económica - Economic History Research*, vol. 19, n.º 3, pp. 155-164.
- RODAO, Florentino (2002), *Franco y el imperio japonés*, Plaza & Janés, Barcelona.
- ROMERO SALAS, José María (1920), *España en China (Crónica de un viaje)*, Manila.
- TORO ESCUDERO, Juan Ignacio (2012), *España y los españoles en el Shanghai de entreguerras (1918-1930)*, Trabajo de final de máster, inédito, Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona.
- TORO ESCUDERO, Juan Ignacio (2013), «Antonio Ramos Espejo y el primer cine de China», *Cuadernos de Documentación Multimedia*, vol. 23.
- TORO ESCUDERO, Juan Ignacio (2016), *Del burdel al emporio cinematográfico: el papel fundamental, olvidado, principal y pionero del soldado español Antonio Ramos Espejo en el nacimiento del cine chino*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- TORTELLA CASARES, Gabriel; MARTÍN ACEÑA, Pablo; SANZ FERNÁNDEZ, Jesús; ZAPATA BLANCO, Santiago (1978), «Las balanzas españolas del comercio exterior español: un experimento histórico-estadístico, 1875-1913», en GARCÍA DELGADO, José L.; SEGURA, Julio (coords.), *Ciencia Social y análisis económico. Estudios en homenaje al profesor Valentín Andrés Álvarez*, Tecnos, Madrid, pp. 487-513.
- VAN DE VEN, Hans (2006), «Robert Hart and the Chinese Maritime Customs Service», *Modern Asian Studies*, vol. 40, n.º 3, pp. 545-548.
- VAN DE VEN, Hans (2014), *Breaking with the Past. The Maritime Customs Service and the Global Origins of Modernity*, Columbia University Press, Nueva York.
- WANG, Chuifang (2007), *Yangshangshi. Shanghai, 1843-1956* (Historia de los negocios extranjeros en Shanghai, 1843-1956), Shanghai shehui kexueyuan chubanshe, Shanghai.
- WICKBERG, Edgar (2000), *The Chinese in the Philippine Life, 1850-1898*, Ateneo de Manila University Press, Manila.
- WONG, Kwok-chu (1999), *The Chinese in the Philippine Economy, 1898-1941*, Ateneo de Manila University Press, Manila.

- WU, Songdi (2014), «Jiu haiguan chubanwu yu jindai zhongguo yanjiu» (Las publicaciones de las antiguas aduanas y la investigación histórica en China), *Shehui Kexuejia (Social Scientist)*, vol. 12, n.º 212 (diciembre), pp. 141-146.
- YANG, Ruiliu; HOU, Hopei (1931), *Liushiwu nianlai zhongguo guoji maoyi tongji* (Statistics of China's Foreign Trade during the last sixty-five years), Guoli zhongyang yanjiuyuan, shehui kexue yanjiusuo (National Research Institute of Social Sciences, Academia Sinica), Shanghái, n.º 4.
- ZHANG, Xiuli (2006), «Shanghai waishang qiye zhong de dongshi yanjiu (1895-1927)» (Una investigación sobre la participación china en los consejos de empresas extranjeras), *Shilin*, n.º 6, pp. 1-19.
- ZHENG, Youji (1934), *Woguo haiguan maoyi tongji bianzhi fangfa jiqi neirong zhi yangekao* (Un estudio sobre la evolución y el contenido de las publicaciones estadísticas de comercio de las aduanas de China), Guoli zhongyang yanjiuyuan, shehui kexue yanjiusuo (National Research Institute of Social Sciences, Academia Sinica), Shanghái, n.º 5.

Anexos

ANEXO 1 • *El comercio bilateral entre España y China, según las estadísticas de la AMC, 1905-1930 (HKT corrientes) y aduanas españolas, 1895-1933 (pesetas)*

Comercio entre China y España, 1905-30 (AMC, HKT)			
	Importaciones	Exportaciones	Total
1905	478	67.813	68.291
1906	2.086	31.985	34.071
1907	2.008	69.586	71.594
1908	1.612	272.301	273.913
1909	2.678	197.019	199.697
1910	8.492	353.592	362.084
1911	6.911	383.086	389.997
1912	3.862	465.299	469.161
1913	3.386	380.921	384.307
1914	2.318	256.493	258.811
1915	810	95.561	96.371
1916	5.397	13.958	19.355
1917	2.130	19.279	21.409
1918	2.610	18.451	21.061
1919	3.205	1.495	4.700
1920	18.940	45.174	64.114
1921	5.183	91.278	96.461
1922	5.081	793.408	798.489
1923	29.398	1.378.117	1.407.515
1924	32.169	2.755.977	2.788.146
1925	142.197	2.987.919	3.130.116
1926	98.629	1.583.285	1.681.914
1927	2.108	853.912	856.020
1928	12.556	864.016	876.572
1929	30.187	885.702	915.889
1930	57.604	790.649	848.253

Fuente: MHAAC: 1912, vol. 58, pp. 10-13 (pp. 6-9); 1920, vol. 88, pp. 70-75 (pp. 64-69); 1925, vol. 98, pp. 134-139 (pp. 126-131); y 1930, vol. 108, pp. 94-99 (pp. 88-93).

Comercio entre España y China, 1895-1933 (aduanas españolas, pesetas)			
	Importaciones	Exportaciones	Total
1895	6.055	670	6.725
1896	8.179	14.293	22.472
1897	1.106.998	40.841	1.147.839
1898	768.417	41.786	810.203
1899	1.827.539	32.726	1.860.265
1900	2.925.354	36.730	2.962.084
1901	4.594.828	17.281	4.612.109
1902	6.009.093	13.311	6.022.404
1903	3.694.578	34.035	3.728.613
1904	2.615.287	63.912	2.679.199
1905	2.064.230	31.262	2.095.492
1906	2.142.694	25.619	2.168.313
1907	2.302.444	8.659	2.311.103
1908	930.889	3.616.431	4.547.320
1909	2.630.357	3.385	2.633.742
1910	3.478.209	25.655	3.503.864
1911	3.720.807	9.664	3.730.471
1912	4.314.628	9.115	4.323.743
1913	5.029.902	3.082	5.032.984
1914	3.458.459	8.343	3.466.802
1915	2.420.548	13.261	2.433.809
1916	2.442.904	45.935	2.488.839
1917	2.179.341	2.583	2.181.924
1918	1.635.999		1.635.999
1919	2.293.669	1.592	2.295.261
1920	2.274.819	34.574	2.309.393
1921	8.372.022	8.372	8.380.394
1922	13.068.340	13.068	13.081.408
1923			
1924	34.356.913	206.079	34.562.992
1925	17.603.533	257.007	17.860.540
1926	12.794.685	82.187	12.876.872
1927	10.548.874	77.345	10.626.219
1928	8.115.592	440.430	8.556.022
1929	6.496.070	29.942	6.526.012
1930	6.759.563	70.277	6.829.840
1931	2.922.393	203.219	3.125.612
1932	2.876.193	112.339	2.988.532
1933	2.124.672	170.323	2.294.995

Fuente: aduanas españolas (veáse bibliografía): 1896 (pp. 426-427), 1897 (pp. 418-419), 1898 (pp. 448-451), 1899 (pp. 432-433), 1902 (pp. 524-527), 1905 (pp. 632-633), 1906 (pp. 752-753), 1907 (pp. 852-853), 1908 (pp. 848-853), 1909 (pp. 816-819), 1910 (pp. 830-831), 1911 (pp. 798-801), 1912 (pp. 820-823), 1913 (pp. 844-845), 1914 (pp. 824-825), 1915 (pp. 770-771), 1916 (pp. 770-771), 1918 (1476-1477), 1919 (1502-1503), 1922 (pp. 1698-1701), 1924 (p. 158), 1925 (pp. 84-87), 1926 (p. 382), 1927 (pp. 159-161), 1928 (pp. 148-150), 1930 (pp. 139-141), 1931 (pp. 143-146), 1932 (pp. 144-146). El autor no ha encontrado datos para el año 1923; por otro lado, el autor cree que los datos de 1908 son erróneos (el detalle de mercancías tampoco coincide con los de los años contiguos).

ANEXO 2 • *Relación del personal español empleado en la AMC, 1854-1937*

	Apellido	Nombre	Nombre chino	Fecha entrada	Posición de entrada	Fecha de salida	Años de servicio
1	Fish	Dr. M. W.		1855	Inspector	1859	4
2	Penzou	M.		1860	Vigilante	1880	20
3	Moran	R.	茂莲	1862	Oficial de navíos	1882	20
4	Esterholm	L.		1864	Oficial de navíos	1864	0
5	Jose	F.	佐思	1867	Farero	1880	13
6	Petter	Francis		1869	Guardavía	1872	3
7	Elizaga	J. S. de		1878	Asistente de faro	1906	28
8	Fereira	V.		1878	Farero en pruebas	1880	2
9	Fernández	D.		1878	Farero en pruebas	1898	20
10	Martínez	A. D.		1878	Farero en pruebas	1879	1
11	Martínez	S. D.		1878	Farero en pruebas	1879	1
12	Pérez	A. A.		1878	Farero en pruebas	1879	1
13	Santa Ana	R. A. Y-		1878	Asistente de farero en pruebas	1881	3
14	Vellas	T.		1878	Farero en pruebas	1879	1
15	Mencarini	J.	绵嘉义	1881	Cuarto asistente	1912	31
16	Troplong	O. E. B.		1882	Vigilante extra	1883	1
17	de Elizaga	A. Q.		1883	Cuarto farero	1897	14
18	Pamintuan	F.		1887	Guardavía	1887	0
19	Zulueta	A.		1887	Guardavía	1890	3
20	Deleo	A.		1889	Vigilante	1893	4
21	Julian	N.	周莲	1889	Vigilante	1905	16
22	Uriarte	L. F. de		1889	Cuarto asistente	1900	11
23	Polo	J.		1890	Vigilante	1892	2
24	Roman	G. G. de		1890	Asistente de guardavía	1897	7
25	Caoli	S.		1891	Vigilante	1893	2
26	Cruz	J. de la		1891	Salt watcher	1916	25
27	de la Vega	H.		1891	Supernumerario	1892	1
28	Francis	S.		1891	Salt watcher	1894	3
29	Cardoso	A.		1892	Farero tercera	1892	0
30	Doong	M.		1892	Salt watcher	1909	17
31	Balada	L.		1894	Salt watcher	1906	12
32	Bargues	J.		1894	Vigilante "Misclass"	1895	1

(Continúa en la página siguiente)

	Apellido	Nombre	Nombre chino	Fecha entrada	Posición de entrada	Fecha de salida	Años de servicio
33	Cardoso	J.		1896	Vigilante	1897	1
34	Blanco	A. E.		1897	Asistente Cuarto	1922	25
35	Cardoso	J.		1897	Vigilante supernumerario	1898	1
36	Dabian	S.		1897	Vigilante supernumerario	1897	0
37	Lanco	J.		1897	Vigilante supernumerario	1899	2
38	Nazario	E.		1897	Salt watcher	1899	2
39	Pellicer	D.		1897	Ingeniero de tercera	1897	0
40	Carcia	F. X. P.		1898	Oficial de correos	1899	1
41	Irwin	F. C.		1898	Vigilante	1901	3
42	Angulo	J.		1899	Salt watcher	1902	3
43	Asunción	M.	爱三秀	1899	Vigilante supernumerario	1929	30
44	Sapalaran	R.		1899	Vigilante supernumerario	1899	0
45	Vidaure	C. A.		1899	Vigilante supernumerario	1900	1
46	Vierna	M. G.	魏纳	1899	Vigilante	1925	26
47	Andrades	T.		1900	Vigilante supernumerario	1904	4
48	Manaban	B.	马那班	1900	Vigilante supernumerario	1911	11
49	Agueres	P.		1901	Oficial de escolta de correo	1901	0
50	de la Cruz	V.		1901	Vigilante supernumerario	1902	1
51	de Roman	G. G.		1901	Oficial de escolta de correo	1902	1
52	Raphael	M.		1901	Asistente oficial correo	1905	4
53	Tabia	M.		1901	Oficial de escolta de correo	1903	2
54	Tabia	Manuel		1901	Oficial de escolta de correo	1902	1
55	Pating	L.	巴定	1903	Salt watcher	1911	8
56	Pating	L.	巴定	1903	Salt watcher	1911	8
57	Lafuente	R.	乐福得	1904	Vigilante	1906	2
58	Marti	F. de P. M. P.	马梯	1906	Cuarto asistente	1933	27
59	Aboloyan	P.		1906	Salt watcher	1907	1
60	Pacheco	P. S.		1906	Oficial de escolta de correo	1906	0
61	Raz	J.		1906	Oficial de escolta de correo	1908	2

(Continúa en la página siguiente)

	Apellido	Nombre	Nombre chino	Fecha entrada	Posición de entrada	Fecha de salida	Años de servicio
62	Verde	G.		1907	Salt watcher	1927	20
63	Oliveros	P. R.		1911	Salt watcher	1911	0
64	Uriarte	C.		1911	Salt watcher	1911	0
65	Zumbilla	A. B.		1912	Salt watcher	1914	2
66	Martínez	A.		1913	Salt watcher	1917	4
67	Geda	C. S.		1914	Salt watcher	1916	2
68	López Brigham	G. W.	卜立贤	1919	Oficial de navíos en pruebas	1929	10
69	Irure	F. L. H. (Luís)	爱乐理	1920	Oficial de navíos	1935	15
70	Carcer	F. de		1921	Asistente Cuarto (estudiando chino)	1922	1
71	González- Díaz	L.		1921	Oficial de navíos	1921	0

Fuente: Base de datos de trabajadores extranjeros en la AMC disponible online en Chinese Maritime Customs Project, Database of Chinese Maritime Customs Staff, «Other Europeans and North and South Americans», Europeans A-K, Europeans L-Z: URL: <http://www.bristol.ac.uk/history/customs/resources/servicelists/europeans.html>.

ANEXO 3 • Población y empresas españolas en China, 1895-1930

Población y empresas españolas en China, 1895-1931		
	Población	Empresas
1895	461	5
1896	410	4
1897	362	5
1898	395	4
1899	448	9
1900	221	8
1901	353	15
1902	438	15
1903	339	29
1904	278	32
1905	249	7
1906	389	40
1907	266	70
1908	380	83
1909	326	83
1910	400	84
1911	238	6
1912	224	6
1913	136	22
1914	279	23
1915	308	25
1916	366	28
1917	300	8
1918	298	9
1919	272	8
1920	285	8
1921	286	7
1922	295	9
1923	323	9
1924	314	14
1925	216	16
1926	712	8
1927	293	20
1928	277	23
1929	292	26
1930	327	24
1931	334	24

Fuente: entre 1895 y 1912, los datos están extraídos de Yang y Hou (1931), pp. 147-148. Los años posteriores están contrastados (coincidiendo con los datos de Yang y Hou) con los anuarios de la AMC: MHAAC: 1913, vol. 61, p. 105 (p. 97); 1914, vol. 64, p. 103 (p. 95); 1915, vol. 68, p. 101 (p. 93); 1916, vol. 72, p. 105 (p. 97); 1917, vol. 76, p. 93 (p. 85); 1918, vol. 80, p. 107 (p. 103); 1919, vol. 84, p. 121 (p. 115); 1920, vol. 88, p. 125 (p. 119); 1921, vol. 90, p. 147 (p. 141); 1922, vol. 92, p. 143 (p. 137); 1924, vol. 96, p. 163 (p. 157); 1925, vol. 88, p. 125 (p. 119); 1926, vol. 100, p. 233 (p. 227); 1927, vol. 102, p. 231 (p. 225); 1928, vol. 104, p. 239 (p. 233); 1929, vol. 106, p. 257 (p. 251); y 1930, vol. 108, p. 193 (p. 187).



China's Maritime Customs and Chinese-Spanish Trade, 1900-1930

ABSTRACT

The present article studies the Sino-Spanish trade between 1900 and 1930, through the annual reports of the Chinese Maritime Customs. This institution was one of the mainstays of the treaty port system, and its archives contain information about the Sino-Spanish trade and the Spanish population that lived in China, as well as their economic activities. Its function was to guarantee the conditions of free trade that China had signed with the foreign powers. However, despite the Spanish presence and the participation of this community in the custom service, the Sino-Spanish trade remained weak and with a negative balance for Spain. This article aims to explain the characteristics of the Spanish community in China and the reasons of the weakness of the Sino-Spanish trade.

KEYWORDS: Sino-Spanish Trade, Treaty Port System, Chinese Maritime Customs, Spanish Community in China

JEL CODES: N750, N700



Las Aduanas Marítimas de China y el comercio sino-español, 1900-1930

ABSTRACT

El presente artículo estudia el comercio entre España y China entre 1900 y 1930 a través de los anuarios de las Aduanas Marítimas de China. Esta institución fue un pilar institucional del sistema de puertos abiertos y sus archivos contienen información tanto del comercio bilateral sino-español como de la población española que vivió en China y sus actividades económicas. Su función era garantizar las condiciones de libre comercio estipuladas en los tratados desiguales que China firmó con las potencias extranjeras. Sin embargo, a pesar de la presencia española y su participación en la administración de las aduanas chinas, el comercio sino-español fue muy débil y deficitario para España. Este artículo intenta explicar las características de la comunidad española en China y las razones de la debilidad del comercio sino-español.

PALABRAS CLAVE: Sino-Spanish Trade, Treaty Port System, Chinese Maritime Customs, Spanish Community in China

CÓDIGOS JEL: N750, N700